

ESQUEMA DE LA UNIDAD

1. Una Revelación progresiva

2. Primera etapa: los Patriarcas

Abraham

José

3. Segunda etapa: el Éxodo

Dios elige a Moisés

La Alianza del Sinaí

4. Tercera etapa: los Jueces

Saúl y David

5. Cuarta etapa: la Monarquía

Salomón

La división del Reino

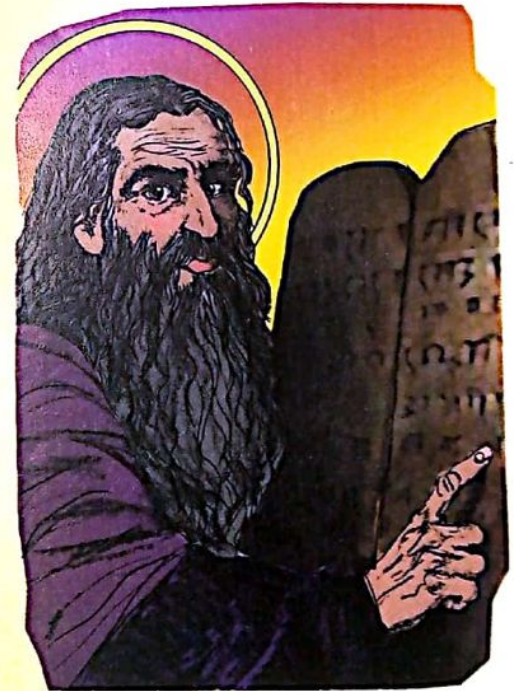
6. Quinta etapa: el destierro a Babilonia

7. Sexta etapa: el judaísmo

8. La respuesta de hombre a Dios

La fe es fiarse de Dios

La fe en Jesucristo



REFLEXIONAMOS Y COMENTAMOS

Los judíos y los cristianos tenemos unos mismos orígenes. En la Revelación de Dios a la Humanidad, el pueblo de Israel ha jugado un papel muy importante, pues se trata del antecedente inmediato del cristianismo. Lo específico de la religión judía y del cristianismo consiste en que ambas son «religión revelada». Las demás religiones toman origen en sus respectivos fundadores que, habiendo buscado a Dios, actúan como «profetas» de ese Dios que dicen haber encontrado. Por el contrario, tanto la religión judía como el cristianismo, tienen su origen en una iniciativa del mismo Dios, que se revela en el Antiguo Testamento a los judíos y, más tarde, en el Nuevo Testamento, a toda la Humanidad en la persona de Jesucristo. Jesús es el Dios encarnado que viene al mundo para la salvación de los hombres. Cristo no se limita a hablar en nombre de Dios, como los antiguos profetas, sino que es Dios mismo quien nos habla por medio de su Verbo Eterno hecho carne.

DIALOGAMOS

- ¿Qué importancia tiene el pueblo de Israel para el cristianismo?
- ¿Qué significa que el cristianismo es una *religión revelada*?
- ¿Quién es la cumbre de esta revelación?

4. TERCERA ETAPA: LOS JUECES



NOS PREGUNTAMOS

¿A qué zona del mundo llamaban los israelitas «Tierra Prometida»?
¿Por qué la llamaban así? ¿De cuándo data la promesa de esa tierra?



Ruinas de la ciudad de Jericó.



Las doce tribus de los descendientes de Jacob se repartieron la Tierra Prometida.

Moisés murió poco antes de llegar a la **Tierra Prometida** y le sucedió el joven **Josué**. Con la ayuda de Dios, los israelitas conquistaron la ciudad de Jericó, cuyas murallas se derrumbaron milagrosamente (Jos 6). Después, los israelitas fueron ocupando poco a poco todo aquel territorio que se repartieron entre las **doce tribus** de los descendientes de Jacob. A cada tribu le correspondió una parte del país y se organizó a su manera, de modo que los israelitas no formaron una nación con un único gobernante.

Dios, fiel a su palabra del Sinaí, intervenía a favor del pueblo haciendo surgir hombres o mujeres capaces de agrupar los esfuerzos de las tribus para hacer frente a sus enemigos. A esos personajes la Biblia les llama **Jueces**.

Los jueces más destacados son **Ehud**, que se enfrentó a los moabitas; **Débora**, una mujer que luchó contra los cananeos; **Gedeón**, que venció a los madianitas con un ejército de sólo 300 hombres; **Jefté** y **Sansón** –famoso por su fuerza descomunal– que vencieron a los filisteos.

Cuando el último juez, **Samuel**, era muy anciano los israelitas pensaron que a su muerte podía venir de nuevo la división de las tribus y pidieron a Samuel tener un rey. Samuel pidió a Dios que le comunicara su voluntad y el Señor le dijo: *Escúchalos y pon sobre ellos un rey* (1 S 8, 22). Así, hacia el año 1000 a. C., iba a iniciarse la época de los reyes de Israel.

12. Busca en la Biblia a qué personajes corresponden estas palabras de Dios:
- *Te acompaña una tropa demasiado numerosa para que Madián sea vencido; no vaya a ser que Israel se enorgullezca frente a mí* (Jc 7, 2).
 - *Atiende a sus ruegos y nómbralos un rey* (1 S 8, 22).

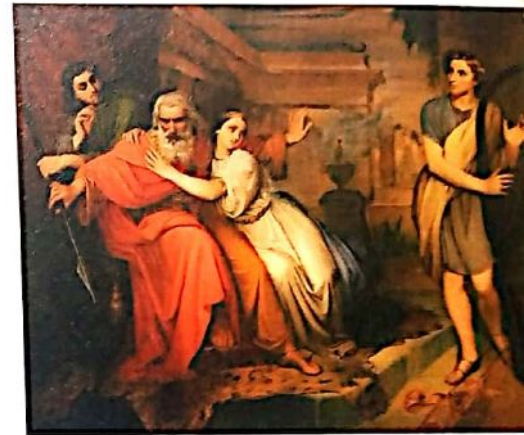
5. CUARTA ETAPA: LA MONARQUÍA

5.1. LOS DOS PRIMEROS REYES: SAÚL Y DAVID

Al final de la época de los Jueces el pueblo pidió con insistencia tener un rey como las otras naciones vecinas, para vencer definitivamente a los filisteos, su enemigo más poderoso. Dios lo aceptó, y el profeta **Samuel** ungió a **Saúl** para que fuera el primer rey de Israel. Durante los primeros años de su reinado Saúl fue fiel a Dios, pero después se volvió codicioso y mentiroso y Dios le retiró su confianza.

Al morir Saúl, el pueblo de Israel necesitaba un nuevo rey, fuerte para la guerra y de corazón noble y recto para obedecer los mandatos del Señor. Como David había sido ungió por Samuel, ancianos de todas las tribus fueron a buscar a David y le coronaron rey de todo Israel.

David es figura de Jesucristo, Rey y Mesías, nacido también en Belén. A Jesucristo le llaman los evangelios «hijo de David» por ser descendiente suyo.



David calma el furor de Saúl con el arpa, de S. Lega, s. XIX.

5.2. DAVID AMABA A DIOS

David compuso numerosos himnos y cánticos a Yahvé, llamados **salmos**, para promover y dar esplendor al culto divino. David, rey piadoso, quiso construir un Templo para Yahvé. Sin embargo, Dios le dijo que no sería él, sino su hijo, quien le construiría el Templo.

Dios hizo a David una promesa trascendental: *Suscitaré después de ti un descendiente tuyo, salido de tus entrañas, y consolidaré su realeza; su reino durará para siempre. Yo seré para él un Padre y él será para mí un Hijo* (2 S 7, 12-14). Ese descendiente es **Jesucristo**, que es Hijo de Dios y, a la vez, descendiente de David, como le anunció el ángel a la Virgen María (Lc 1,32-33).

Dios amaba a David, pero este se apartó de Dios enviando a la muerte a uno de sus más fieles generales, Urías, para casarse con su mujer, Betsabé (2 S 11 y 12). **David se arrepintió profundamente de su pecado**, de lo cual es muestra el salmo 50, compuesto por él.

SALMO 50

*Ten misericordia de mí, Señor, por tu piedad,
por tu inmensa compasión, borra mi culpa;
lava del todo mi maldad, limpia mi pecado.
Reconozco mi culpa, tengo siempre delante mi pecado;
contra Ti, contra Ti sólo pequé, hice lo que Tú detestas.
Eres justo en tus juicios y en tus sentencias.
Mira que nací culpable, pecador me concibió mi madre...
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
renueva dentro de mí un espíritu firme;
no me arrojes de tu presencia,
y no retires de mí tu santo espíritu.*

- Lee la historia del pecado de David (2 S 11 y 12). ¿En qué consistió el doble pecado de David?
Resume los sentimientos que expresó en el Salmo 50.

13. ¿Por qué David es «figura» de Jesucristo? Aporta varios argumentos.

14. Interpreta el significado de la profecía de 2 S 7, 12-14.

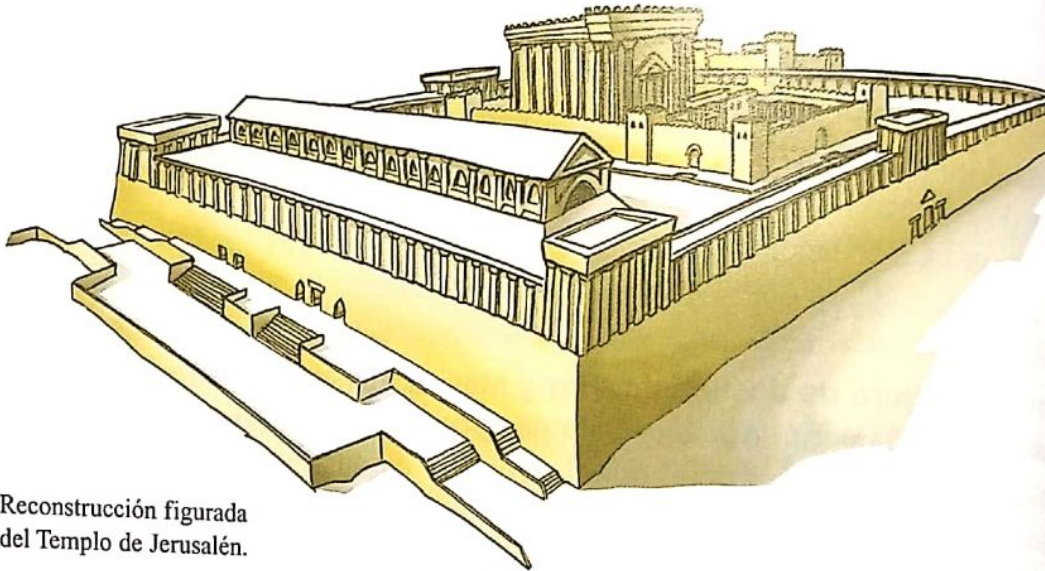
VOCABULARIO

Tierra Prometida: es la que Dios prometió a Abraham y a su descendencia. En ella nació Jesús, el Salvador.

5.3. EL REINADO DE SALOMÓN

Siendo ya muy anciano, David instruyó a su hijo Salomón diciéndole: *Si al Señor tu Dios marchando por sus caminos, guardando sus mandamientos, leyes y sus preceptos como están escritos en la Ley de Moisés* (1 R 2, 3).

El reinado de Salomón fue un periodo de paz y de prosperidad para el pueblo de Israel. Durante su reinado Salomón realizó grandes obras, especialmente un hermoso palacio y el famoso **Templo de Jerusalén** dedicado a Dios.



Reconstrucción figurada del Templo de Jerusalén.

El Templo de Jerusalén será, a partir de entonces, el centro religioso de Israel, signo de la presencia de Dios entre su pueblo. Es allí donde los sacerdotes ofrecían sobre el altar sacrificios de animales: era el reconocimiento de la soberanía de Dios, de quien son todas las cosas, y un modo de pedir perdón por los pecados y por las culpas de todo el pueblo. Eran **sacrificios** imperfectos, signos del sacrificio definitivo que ofrecería Jesucristo.

Sin embargo, el poder y las suntuosas riquezas acabaron por enfriar el amor de Dios en el corazón de Salomón. Contrajo varios matrimonios con mujeres extranjeras que adoraban dioses falsos y, en sus últimos años, por influjo de sus mujeres, cayó en la **idolatría*** adorando a esos simulacros de divinidad. Entonces Dios se enojó terriblemente contra él y le dijo: *Puesto que has obrado así y has roto mi Alianza y las leyes que Yo te había dado, Yo romperé sobre ti tu reino* (1 R 11, 9-11).



Escena del juicio del rey Salomón. Miniatura de un manuscrito, s. XIII.

5.4. LA DIVISIÓN DEL REINO

El resultado de la infidelidad a Dios causada por la **idolatría** fue la **división del reino** después de la muerte de Salomón, hacia el año 930 a. C.:

- Las diez tribus israelitas que ocupaban el **Norte** del país formaron el **reino de Israel**, con capital en Samaría.
- Las dos del **Sur** constituyeron el **reino de Judá**, cuya capital continuó siendo Jerusalén.

El reino de Israel o del Norte vivió en continuas luchas internas por el poder y también contra ejércitos enemigos. Pronto olvidaron al Dios de la Alianza y cayeron en la idolatría. Su historia termina cuando el poderoso **Imperio asirio** lo conquistó y anexó en el año 721 a. C. El reino de Judá mantuvo su independencia dos siglos más, hasta la invasión de Nabucodonosor.

Durante toda esta etapa Dios envió con frecuencia **profetas***: hombres elegidos por Él para hablar en su nombre, que denunciaban públicamente los errores del pueblo y de sus reyes –la idolatría, la injusticia, la corrupción– y anunciaban los castigos que se acercaban por no haber sido fieles a la Alianza.



Los profetas también hablaron de la futura venida del **Mesías** que liberaría definitivamente al pueblo de Israel. Los más destacados de esta época son **Elías, Eliseo, Isaías y Jeremías**.

División del reino: Israel y Judá después de Salomón.